

BERTRAND, Michel *Grandeur et misères de l'office, les officiers de finances de la Nouvelle-Espagne, XVIIe-XVIIIe siècles*, Publications de la Sorbonne, Paris, 1999, 459 pp.

Una vez más Michel Bertrand nos brinda un estudio que supera la mirada puesta en la familia y en el parentesco como estrategia analítica primordial para comprender el vínculo colonial, y aborda la complejidad social desde el punto de vista de la categoría de red¹. El nuevo trabajo del autor, titulado *Grandeur et misères de l'office, les officiers de finances de la Nouvelle-Espagne, XVIIe-XVIIIe siècles*, estudia el conflictivo universo de los oficiales de la Real Hacienda y se interesa por las prácticas colectivas e individuales de un sector de la burocracia colonial en un arco temporal relativamente amplio de la historia hispanoamericana que le permite verificar cambios y pervivencias a nivel local.

El estudio de grupo supera las perspectivas institucionales con relación al funcionamiento estatal, para acercarnos a una historia sociológica de los actores presentes en el aparato del Estado, un Estado mal conocido aún desde esta perspectiva "realista" pero que lentamente se deja deconstruir gracias a investigadores e investigadoras más interesados en las prácticas que en los ideales normativos. En este sentido, una frase hallada en un documento, y que Bertrand cita textualmente para refrendar sus propias ideas, dice que "las relaciones mantenidas entre el gobernador del puerto y los oficiales reales eran excelentes y amistosas" (p. 363). La reconstrucción de las redes sociales de los oficiales hace posible un acercamiento más profundo a las relaciones sociales del mundo de las élites coloniales como factor fundante del orden colonial. Porque es precisamente esta idea, la que mueve a Bertrand a buscar en los documentos del pasado (en particular los documentos que podríamos imaginar como propios de la vida íntima y personal de los sujetos) los intersticios y los vasos comunicantes que unían los intereses individuales, las estrategias parentelares y las expectativas puestas en juego en los vínculos de amistad y en la actividad profesional.

Desde esta perspectiva, la técnica es la propia de la prosopografía que Michel Bertrand presenta casi como una "disciplina", es decir, con rasgos particulares, aun reconociendo los riesgos que tiene el soslayar la naturaleza de los lazos que unen a los individuos entre sí. Y lo hace asociando el estudio de los itinerarios socioprofesionales con la inserción de los individuos a nivel familiar, social, político, jurídico y económico. Esta perspectiva, afirma, implica "déplacer l'angle d'observation des rivalités entre élites locales et officiers royaux et à observer la place de ces derniers dans les réseaux s'affrontant pour le contrôle de l'espace social urbain" (p. 361). La conclusión, demostrada de diversas maneras y a través de múltiples fuentes, es que los oficiales, representantes del poder real, se articulaban claramente con la población local, y se convirtieron en propietarios de bienes inmuebles (tierras y casas) (p. 390). Bertrand habla de "complementariedad" de roles como base de las redes sociales, mostrando cómo los vínculos horizontales y verticales aparecen permeando las relaciones sociales establecidas por los oficiales de hacienda con la población local, en el marco de la estructuración de redes que hicieron posible el propio lazo

imperial. Pero lo más original del texto es que esta perspectiva permite a Bertrand caracterizar el funcionamiento administrativo y, en términos más generales, el propio aparato estatal colonial. Valiéndose de indicios y detalles de la vida cotidiana de los actores sociales y políticos, en un estilo que nos recuerda al ponderado por la microhistoria, Bertrand no sólo nos muestra un sector de la élite, sino cómo ese sector se diferenció internamente, entró en coalición con otros grupos, estableció alianzas a veces efímeras, y tejió una densa malla de dones y contradones que fijó obligaciones y garantizó derechos. De alguna manera, el sector elegido por el autor, el de los oficiales de Hacienda, permite observar desde su particularidad la importancia de los destinos individuales para asegurar la reputación del grupo (un aspecto señalado una y otra vez por Norbert Elías en *Humana Conditio*). Si el ser humano vive en un marco de relaciones móviles depositadas sobre él dando forma a su carácter, y que este armazón es un tejido de interdependencias que no puede “modificar ni romper a voluntad sino en tanto lo permite la propia estructura de esa red”, como dice el propio Elías en *La sociedad de los individuos*, el texto de Bertrand constituye un novedoso ejemplo de cómo las rupturas y las discontinuidades, que podríamos tachar de “individuales”, incidían positiva y negativamente en el grupo en su totalidad.

El enfoque resulta localizado en el espacio de la capital de Nueva España, en Zacatecas y Guanajuato. La perspectiva interdisciplinaria se acompaña de una densa búsqueda bibliográfica, hemerográfica y documental: Bertrand ha podido aplicar las técnicas prosopográficas en hojas de servicio de los oficiales, títulos de designación, ventas de cargos reales, genealogías familiares, repertorios de miembros de las órdenes de caballería, salarios, testamentos.... Un tema que aparece mencionado y que considero central para futuras reflexiones en perspectiva jurídica, es el ejercicio de la “justicia privativa” a nivel grupal y corporativo, lo que implica el “derecho de jurisdicción” que aseguraba el ejercicio de ese mismo poder (p. 377). El libro confirma la seriedad de su autor, la inteligencia con que aborda problemáticas complejas y su interés por la diversidad de escalas para asir esa misma complejidad. Michel Bertrand, antiguo miembro de la Casa de Velázquez (Madrid), es catedrático de Historia Moderna en la Universidad de Toulouse Le-Mirail, y autor, entre otras obras, de *Terre et société coloniale, les communautés Maya-Quiché de la région de Rabinal (XVIème-XIXème siècle)*, CEMCA, México, 1987.

GABRIELA DALLA CORTE CABALLERO
prohitoria

¹ Véase del autor “De la familia a la red de sociabilidad”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 61, nº 2, abril-junio, México, 1999, pp. 107-135.